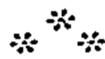


A esta pequeña y obstinada falange pertenece al señor ingeniero don Félix F. Palavicini, que actualmente regentea la instrucción pública en México. Vida laboriosa y difícil, en la que alienta luz de convicción, es la suya. Digna de ser imitada la consideramos. Y como simboliza, por lo intensa y azarosa, la de los paladines políticos de la nueva generación, no vacilamos,—aún contra el deseo del señor Palavicini,—en darle cabida en las páginas de este BOLETIN que, como su nombre lo indica y su flamante programa lo reclama, debe reunir cuanto en doctrina y ejemplo deba saberse para el fin que todos perseguimos y anhelamos: educar.



Félix F. Palavicini nació en Teapa, Tabasco, el año de 1881. Fueron sus padres don Juan Vicente Palavicini y doña Beatriz Loria y Prats.

Pertenecientes éstos a distinguida clase social, no por ello fueron sonrientes los primeros años de nuestro biografiado; pues, no bien alcanzaba él la cuarta primavera, cuando perdió a su padre. Años de miseria vinieron entonces. El niño entró en la escuela. La falta de recursos en todo orden obligóle a las faenas más humildes para proveer al sostenimiento de su madre: fué lazarillo de un popular ciego, que lo retribuía con el modesto salario de veinticinco centavos diarios; y vendió también, en plazas y calles, dulces y pasteles.—La obscuridad de aquella vida dolorosa no hubo de desaparecer sino hasta que surgió el protector a quien Palavicini debe su primera educación: el abogado campechano don Gregorio Castellanos Ruiz, su padrastro.

Ya desde estudiante apuntaban en el carácter del joven tabasqueño impulsos no doménados de acción, pues que todavía no abandonaba las aulas del Instituto Juárez, cuando fué delegado al primer congreso agrícola que se celebró en su Estado natal, y fungió en él como secretario de la comisión de "Salarios," de la cual fué expulsado por sostener que no se debía proteger la esclavitud de los peones de campo en Tabasco [ley que acaba de expedir el Gobernador Dávila en Yucatán].

En noviembre de 1901 obtuvo el título de ingeniero topógrafo en el Instituto antes mencionado, donde hizo sus estudios.

Corría el año de 1904 cuando el joven ingeniero vino a México deseoso de ejercer su profesión, en la cual no carecía ya por aquel tiempo de conocimientos prácticos, pues que había prestado